

El tiempo pasa, la eternidad espera...

Camino de Conversión

Encuentro de jóvenes del Movimiento Cultural Cristiano
30 julio al 11 de agosto 2021



Seguimos trabajando y profundizando en nuestra vocación intentando descubrir nuestras cualidades y nuestras limitaciones, pero sobre todo aquello a lo que hemos sido llamados y que permitiría un desarrollo pleno e integral de nuestra vida.

La persona humana es fundamentalmente un ser que mira hacia el futuro, pero está mirada proyectiva cargada de esperanza

no se puede ni se debe hacer sin tener siempre una referencia firme, con cimientos, con raíces. Por ello es necesario conocer nuestra tradición y nuestra historia. Es necesario conocer las vidas de aquellos que se entregaron a fondo perdido en la promoción de un mundo mejor, más humano, en definitiva, más cristiano.

Además, este camino que estamos realizando juntos en amistad **debemos hacerlo con intensidad y coraje**, asumiendo los grandes desafíos del momento histórico actual. La gran revolución biotecnológica en la que estamos inmersos exige de nosotros lo mejor para la defensa de la dignidad humana desde la concepción hasta la muerte natural.

Ya sabemos que el individualismo, que nos quieren vender de muchas formas, es una trampa mortal, por ello hemos optado por **una pandilla de amigos** en la que podamos compartir nuestra formación y las experiencias vitales más importantes. Por todo ello, el encuentro de este verano pretende dar un paso más que permita conocernos y profundizar juntos en los aspectos fundamentales de nuestra **con-vocación**.

Caminando por las bellas tierras de Cantabria queremos redescubrir y sentir de nuevo la belleza de la creación como un don que hemos recibido de Dios y que tenemos que saber cuidar y administrar para el bien

común de toda la humanidad. **La naturaleza es una forma especial con la que Dios nos habla y nos ama y tenemos que aprender a escucharle.**

Por otro lado, en un mundo virtual acelerado por la tecnología es fácil perder las conexiones con lo real, con la historia, con la tradición, con la conciencia de una humanidad que lleva cientos de miles de años intentando caminar y progresar sobre este planeta.

Queremos reconocernos en esta magnífica historia del ser humano en la que la historia de la Iglesia y la historia de los empobrecidos por su liberación son capítulos tan fundamentales como gloriosos. Jesús nos ofrece la imagen viva de lo que es y puede llegar a ser el ser humano si reconoce y vive su vida como entrega sincera los demás.

Finalmente, no podemos olvidar en este encuentro de verano que **nuestra libertad es una libertad compartida que debe ser liberada pero que también debe ser liberadora.** Tras la pandemia es evidente que se está gestando una nueva organización del mundo donde la opresión y la explotación no solamente no van a disminuir, sino que van a aumentar aplastando cada vez más a un mayor número de criaturas e hijos de Dios.

El descubrimiento de nuestra vocación en todas sus dimensiones debe tener en cuenta estos elementos por eso el encuentro de verano quiere ser un paso más en la dirección del curso de conversión de tal forma que con máxima libertad y por tanto con máxima responsabilidad nos planteemos nuestra entrega personal, familiar y profesional.

El tiempo pasa, la eternidad espera... Con los pies en el suelo, con las manos en el arado, con las fuerzas de nuestra juventud, nunca debemos dejar de mirar y desear ese encuentro definitivo con Jesús. Solamente así podremos mantener el rumbo adecuado.

**Queremos ser hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo y
hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia.**
